

Preguntas para despertar el intercambio comunitario

1. ¿Qué observo al mirar el rostro de los míos? De mi familia, de mi matrimonio, de mis hijos, de mi grupo de vida, de Schoenstatt, de la Iglesia, del país, etc. La mirada de esos rostros me mueve a hacer algo. ¿Me ha movido hacer algo, alguna vez? ¿Qué hice? ¿Por qué lo hice?
2. ¿Qué anhelos y búsquedas converso con Jesús? ¿Él ha saciado en alguna parte de mi historia esas búsquedas y anhelos? ¿Cómo lo hizo?
3. ¿Qué actitudes mías y de los otros me llevan hacer más crítico?
4. ¿Cuándo me pasa que creo que las cosas no van a cambiar? ¿Qué hago para salir de ese estado?
5. ¿Cómo luchamos contra la postración negativa que el Papa Francisco llama resignación? Que nos hace creer que se puede vivir mejor si escapamos de los problemas, si huimos de los demás, si nos escondemos o encerramos en consumismo tranquilizante. ¿Cuándo tomo estas actitudes? ¿Qué me hace salir?
6. ¿Cuándo me vuelvo ciego frente al sufrimiento de mi prójimo?
7. Trabajo por la justicia del no robar solamente, sino ser tratado con dignidad. ¿En qué situación actué con una persona para reafirmar su dignidad?
8. ¿Cómo soy constructor de la paz? ¿Cómo venzo mis propias mezquindades y ambiciones? ¿Cómo me doy ánimo para volver a comenzar?
9. La frase de San Alberto Hurtado: “es muy bien no hacer el mal, pero está muy mal no hacer el bien” ¿Cuándo me cuesta hacer el bien? ¿Cuándo no hago el bien? ¿Cuándo me cuesta decidir cuál es el bien?